



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



EMPODERAR A LAS MUJERES RURALES PARA POTENCIAR LA AGRICULTURA

El trabajo de la FAO en
materia de género

ÍNDICE

PÁGINA 4

INTRODUCCIÓN

PÁGINA 5

LA RESPUESTA GLOBAL Y EL ENFOQUE DE LA FAO

PÁGINAS 6-7

EMPODERAR A LAS MUJERES RURALES
PARA ALCANZAR EL HAMBRE CERO

PÁGINAS 8-10

GARANTIZAR LA IGUALDAD DE ACCESO
A RECURSOS Y SERVICIOS NATURALES

PÁGINAS 11-13

EMPODERAR A LAS MUJERES Y LOS HOMBRES
RURALES PARA REDUCIR LA POBREZA

PÁGINAS 14-15

PROMOVER LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
EN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

PÁGINAS 16-17

CONSTRUIR MEDIOS DE VIDA
RESILIENTES PARA MUJERES Y HOMBRES

PÁGINAS 18-19

PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO
EN LAS RESPUESTAS DE EMERGENCIA

PÁGINAS 20-22

TRANSVERSALIZACIÓN DEL ENFOQUE DE
GÉNERO Y PROGRAMA SWAP DE LA ONU

PÁGINA 23

CONCLUSIONES

Foto de portada: NEPAL. Chandra Kala Thapa y su marido, Bir Bahadur Thapa, delante de su casa en el pueblo de Chatiune, en el distrito de Sindhuli. ©N. Shrestha



MONGOLIA

Estos agricultores, beneficiarios de un programa de acción temprana de la FAO, muestran un cordero recién nacido. ©FAO/P. Khangaikhuu

MENSAJES PRINCIPALES

1. La igualdad de género es esencial para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición, y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
2. El sector agrícola tiene un bajo rendimiento en muchos países en desarrollo. Una de las razones es que las mujeres no tienen el mismo acceso que los hombres a los recursos y a las oportunidades necesarias para ser más productivas.
3. Según datos de 2017, casi 821 millones de personas están desnutridas. Si queremos erradicar el hambre para el 2030, tenemos que resolver las desigualdades entre hombres y mujeres en la agricultura.
4. La brecha de género supone un gran gasto en el sector agrícola, la economía y la sociedad en general, así como para las mujeres.
5. Las mujeres son agentes cruciales del cambio en la lucha contra la pobreza rural, el hambre y la malnutrición. Representan casi o incluso más del 50% de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo.
6. Si las mujeres tienen el mismo acceso que los hombres a recursos productivos, pueden aumentar la productividad de sus terrenos de manera significativa, lo que a su vez, podría reducir el hambre en el mundo.
7. La labor de la FAO para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer y de las niñas contribuye a cada uno de los 17 ODS y refleja el compromiso de la Agenda 2030 de «no dejar a nadie atrás».

Es necesario acabar urgentemente con los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres en los mercados laborales rurales para que no se encuentren atrapadas en trabajos informales, de bajo estatus, poco cualificados, mal pagados y sin protección legal o social. Si garantizamos la igualdad de servicios rurales e infraestructuras, es posible facilitar el acceso de las mujeres a la educación, a los recursos productivos y a la expansión de sus conocimientos, sus habilidades y capacidades.

Hay que aunar esfuerzos para incrementar la representación de las mujeres en las instituciones locales y en los mecanismos de gobernanza, así como incluirlas en la toma de decisiones en los hogares y en las comunidades. También es preciso ajustar su carga laboral y reconocer sus importantes contribuciones, al mismo tiempo que se garantiza un salario equitativo y las mismas condiciones y beneficios laborales que para los hombres. Para ello, es necesario enfrentarse a la marginalización que sufren las mujeres rurales, que viene de unas normas socioculturales no equitativas. También se deben tratar las cuestiones de género en las políticas, programas e inversiones en la agricultura y los sistemas alimentarios.



INTRODUCCIÓN

Es necesario cerrar la brecha de género en la alimentación y la agricultura para «no dejar a nadie atrás».

KIRGUISTÁN

Agricultores
cosechando maíz.
©FAO/Sergey Kozmin

Las mujeres representan aproximadamente a la mitad de la mano de obra agrícola, son agentes del cambio y crean resiliencia. Sin embargo, todavía existe una brecha de género en la alimentación y la agricultura. Como consumidoras, las mujeres tienden a tener menos seguridad alimentaria que los hombres en cada región del mundo. Y como productoras, las mujeres en zonas rurales se enfrentan a más obstáculos que los hombres a la hora de acceder a recursos y servicios productivos, tecnología, información de mercado y activos financieros.

El principio de «no dejar a nadie atrás» está en el centro tanto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como de la Política de la FAO sobre igualdad de género, que prioriza la participación y la toma equitativa de decisiones entre hombres y mujeres en instituciones rurales a la hora de desarrollar leyes, políticas y programas. Esta política también da prioridad a un acceso y un control igualitario sobre los recursos productivos, los servicios, los ingresos, los mercados, el trabajo digno y a la reducción de la carga laboral de las mujeres. ■



LA RESPUESTA GLOBAL Y EL ENFOQUE DE LA FAO



La FAO adopta un enfoque multifacético para alcanzar la igualdad de género en todos los niveles de la cadena alimentaria.

La FAO adopta enfoques de género integrados y transformadores a nivel global, regional, nacional, comunitario y en los hogares. Y sus contribuciones para alcanzar el objetivo de igualdad de género tienen diferentes requisitos:

- Generar pruebas a través de datos desglosados por sexo y edad para planificar políticas. Es crucial que las políticas, los programas, la legislación y los planes de inversión para la seguridad alimentaria y la nutrición integren plenamente el papel y las contribuciones de las mujeres y los jóvenes y respondan a sus necesidades y desafíos específicos;
- Mejorar las capacidades nacionales para diseñar e implementar políticas y programas alimentarios y agrícolas que tengan en cuenta las capacidades, las necesidades y aspiraciones de las mujeres rurales;

- Promover una gobernanza y una gestión responsable de los recursos naturales que reflejen las prioridades de tanto hombres como mujeres y se basen en instituciones locales equitativas y eficientes. Todo esto al mismo tiempo que se aumenta la participación de las mujeres en las instituciones locales como posible punto de partida para la prestación de servicios;
- Asegurar un acceso equitativo de agricultores y agricultoras a los recursos y servicios productivos, a las tecnologías y prácticas climáticamente inteligentes y a la inversión en infraestructura agrícola;
- Desarrollar cadenas de valor que tengan en cuenta las cuestiones de género para alcanzar el pleno potencial productivo de las mujeres y jóvenes en los sistemas agroalimentarios, al mismo tiempo que se aumenta el acceso a mercados de mayor valor y oportunidades laborales dignas que ofrezcan una mayor remuneración;
- Apoyar la formulación de políticas que consideren las cuestiones de género para la preparación y la respuesta ante los choques y las crisis: por ejemplo, desarrollar una protección social que tenga en cuenta los riesgos y que responda a los choques; asegurar la diversidad de los medios de subsistencia y la acumulación de activos; y proteger a los hombres y mujeres más vulnerables. ■

EMPODERAR A LAS MUJERES RURALES PARA ALCANZAR EL HAMBRE CERO

La FAO ayuda a los gobiernos a desarrollar marcos políticos y a mejorar sus capacidades para integrar de forma sostenible la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en sus esfuerzos por erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

A nivel global, la Organización defiende la integración de las siguientes cuestiones en documentos y diálogos de alto nivel sobre nutrición y seguridad alimentaria:

- ➔ La FAO colabora con gobiernos, agencias de desarrollo, el sector académico, la sociedad civil y el sector privado a través del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) para incluir las consideraciones de género en los principios y estándares internacionales acordados de seguridad alimentaria y nutrición.
- ➔ A través de eventos de alto nivel, la FAO perfila las políticas de seguridad alimentaria y nutrición para asegurar que tengan en cuenta las cuestiones de género y el empoderamiento de la mujer.
- ➔ La FAO desarrolla indicadores sensibles a las cuestiones de género

y sistemas de recolección de datos relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición.

➔ La Organización desempeñó un rol fundamental en el desarrollo de la Recomendación General 34 sobre los derechos de las mujeres rurales del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW). Esta recomendación reconoce la obligación de los Estados de reconocer, proteger y promover los derechos de las mujeres rurales en los sectores alimentarios y agrícolas.

A nivel regional, la FAO colabora con sus socios para promover diálogos sobre políticas y ayudar a las organizaciones regionales a poner en marcha estrategias de género. Entre otras actividades:

- ➔ La FAO asistió al grupo especial de mujeres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en la preparación de la Declaración de Brasilia de la Conferencia sobre las Mujeres Rurales en Latinoamérica y el Caribe. La Declaración reconoce el rol de las mujeres rurales en la seguridad alimentaria y la nutrición y apela a los gobiernos

a que desarrollen e implementen leyes y políticas que promuevan la igualdad de género en el acceso a los recursos naturales, a los servicios financieros y técnicos, a los mercados y a un trabajo digno. Además, la FAO apoyó el desarrollo y la implementación de la Estrategia de Género del Plan SAN-CELAC 2025.

➔ La FAO contribuyó al desarrollo de la Estrategia de género de la Unión Africana 2017-2027, que prioriza un enfoque transformativo

DIVERSIDAD NUTRICIONAL PARA LAS MUJERES

La FAO y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) han publicado una guía titulada: «Minimum Dietary Diversity for Women: A Guide to Measurement» (Diversidad dietética mínima para las mujeres: guía de medición). El indicador, que ayuda a medir los micronutrientes en la dieta de las mujeres en edad reproductiva, se está usando en 26 países para promover dietas adecuadas y medir el cambio en la diversidad dietética de las mujeres a través del tiempo.



MÉXICO

Emilia Felipe José y su marido, Nicolás Gómez Domingo, trabajan en su invernadero como parte de un proyecto de la FAO para apoyar a los refugiados guatemaltecos en México.

©Alex Webb/Magnum Fotos para FAO

PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO PARA MEJORAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN GUATEMALA

La FAO, junto con otras agencias de la ONU, apoyó al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala para desarrollar su primera política institucional sobre igualdad de género. La política se ratificó en el 2015 y garantiza que se escuchen las voces tanto de hombres como mujeres en los procesos de desarrollo rural, al mismo tiempo que asegura un acceso equitativo a tecnologías agrícolas y a otros recursos productivos. La FAO apoya un proceso de consulta con múltiples partes interesadas, el gobierno y la sociedad civil para desarrollar políticas y apoyar la puesta en práctica de esta política institucional.

También se ha incorporado un enfoque de igualdad de género en el Programa de Agricultura Familiar para el Fortalecimiento de la Economía Campesina (PAFFEC), que fomenta la colaboración y coordinación con los responsables de la toma de decisiones en el Ministerio para poder integrar la igualdad de género en su trabajo.

Con el objetivo de promover la responsabilidad en materia de igualdad de género, la FAO contribuyó al desarrollo de un marco de seguimiento para el PAFFEC que tuviese en cuenta las cuestiones de género, y apoyó la formación de agentes de extensión para el monitoreo de la igualdad. El desarrollo de esta política supone un hito en la implementación nacional del CEDAW.

para empoderar económicamente a las mujeres y mejorar su resiliencia. Promueve un entorno político inclusivo que respalde su liderazgo y visibilidad para que puedan hacer oír su voz.

➔ La FAO, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) elaboraron planes de acción sobre género y agricultura. Estos sirven como base para la segunda generación de los Planes de Inversión Agrícola Regionales y Nacionales para responder mejor a las necesidades y prioridades de las mujeres.

A nivel nacional

➔ La FAO facilita la colaboración intersectorial entre los socios nacionales para integrar la igualdad de género en los diálogos políticos sobre la seguridad alimentaria y la nutrición. Por ejemplo, a través de la defensa del derecho de las mujeres rurales a los recursos naturales, los servicios productivos y las oportunidades económicas.

➔ La FAO compagina sus capacidades técnicas con

su labor de defensa para asegurar que se formulan políticas igualitarias de seguridad alimentaria y nutrición, respaldadas por un serio compromiso político y marcos normativos sólidos. También refuerza las capacidades agrícolas nacionales de los ministerios de desarrollo rural.

➔ La FAO colabora con 15 países para que cumplan con su compromiso político de mejorar el estatus de las mujeres rurales a través de la elaboración de informes para el CEDAW y la puesta en práctica de recomendaciones que integren la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en las políticas, la legislación y las estrategias de inversión sobre la seguridad alimentaria y la nutrición.

➔ La FAO promueve la integración de la igualdad de género en las políticas y las estrategias sobre seguridad alimentaria y nutrición de 25 países, a través del Mecanismo de impacto de la seguridad alimentaria y nutricional, resiliencia, sostenibilidad y transformación (FIRST) de la FAO y la UE. ■

GARANTIZAR LA IGUALDAD DE ACCESO A LOS RECURSOS Y SERVICIOS NATURALES

LA FAO ABOGA POR UNA GOBERNANZA DEL AGUA EQUITATIVA Y UN MAYOR CONTROL DE LOS RECURSOS HÍDRICOS PARA LAS AGRICULTORAS

PROMOVER UNA GOBERNANZA INCLUSIVA DE LA TIERRA Y EL AGUA

Bajo el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la ONU, la FAO ha creado una serie de indicadores sensibles al género relacionados con el agua para usos agrícolas. Estos indicadores sirven para analizar el acceso de los hombres y las mujeres al riego y al trabajo remunerado (o no remunerado) en la agricultura y el regadío, así como para evaluar la toma de decisiones dentro del hogar.

Los indicadores sensibles al género se han integrado constantemente en la base de datos global sobre el agua de la FAO (AQUASTAT) en Argelia, Marruecos y Túnez, y la FAO defiende una gobernanza equitativa sobre el agua en los programas y los marcos políticos existentes. Se han llevado a cabo evaluaciones multidisciplinares sobre la gobernanza de aguas subterráneas en Jordania, Marruecos y Túnez para analizar los obstáculos de las agricultoras a la hora de acceder a los recursos hídricos.

La Base de datos de la FAO sobre género y derecho a la tierra analiza

El acceso igualitario a los recursos naturales y productivos genera oportunidades para las mujeres.

en qué medida los marcos legales y políticos apoyan una tenencia de la tierra igualitaria. Incluye más de 90 perfiles de países, más de 25 evaluaciones nacionales basadas en la Herramienta de evaluación legal para una tenencia equitativa en cuanto al género (LAT-GELT), y estadísticas sobre la tierra sensibles al género para más de 100 países.

FACILITAR EL ACCESO DE LAS MUJERES A TECNOLOGÍAS QUE PERMITEN AHORRAR MANO DE OBRA PARA SUPERAR LOS OBSTÁCULOS DE LA PRODUCCIÓN

La FAO apoya las prácticas y las tecnologías de trabajo eficiente para reducir la carga laboral de las mujeres en todos los sectores agrícolas. Estas incluyen las prácticas de gestión mejorada de los cultivos, los hornos para secar y ahumar pescado, el desarrollo de

INDIA: LAS MUJERES COMO AGENTES DEL CAMBIO PARA LA AGRICULTURA, SALUD Y NUTRICIÓN SOSTENIBLES

La FAO colabora con el Departamento de Agricultura de Uttar Pradesh para mejorar la productividad agrícola y el uso eficiente del agua, y fortalecer el marco político para una gestión integrada de los recursos hídricos. A través de una Escuela de Agua para Agricultores se ofrecieron formaciones para mejorar su capacidad en las prácticas agrícolas relacionadas con la gestión del agua, los nutrientes del suelo y las plagas, y para ayudarles a tomar decisiones informadas sobre las etapas cruciales en el ciclo productivo de los cultivos. Las mujeres están involucradas en la toma de decisiones para cambiar las dinámicas de género existentes, tanto en los servicios agrícolas como de post producción, y poder así aumentar la producción agrícola y los ingresos de los agricultores. También se establecieron Escuelas de Agua exclusivas para mujeres para que pudiesen compartir libremente sus opiniones y debatir sobre cuestiones de agricultura sostenible y gestión de los recursos naturales. Además, se formaron a 6 720 mujeres para que asumiesen roles de liderazgo en las Escuelas de Agua.



parcelas forestales para reducir el tiempo de recolección de leña, los hornos de combustibles eficientes, los puntos de recolección de leche y la captación de agua de los tejados. Más información: TECA – Tecnologías y prácticas para pequeños productores agrarios (www.fao.org/teca)

PROMOVER ENFOQUES AGRÍCOLAS SENSIBLES AL GÉNERO Y CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTES

Las mujeres están más expuestas a los riesgos climáticos que los hombres por varias razones. Dependen más de los recursos naturales para sus medios de subsistencia, tienen menos recursos y derechos para prevenir las crisis y no se benefician por igual de las tecnologías y prácticas agrícolas climáticamente inteligentes. Empoderar a las mujeres y asegurar que tengan un acceso igualitario a servicios y

recursos productivos, incluyendo tecnologías climáticamente inteligentes y de trabajo eficiente, es la estrategia clave de la FAO para mejorar la sostenibilidad de la agricultura y de los sistemas alimentarios. Los mecanismos financieros climáticos que tienen en cuenta el género, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Fondo Verde para el Clima (FVC), son fundamentales para alcanzar una agricultura y un desarrollo rural sostenibles, y cuentan con políticas y planes de acción corporativos sobre la igualdad de género que promueven «proyectos con beneficios mutuos económicos, sociales y de género».

En este sentido, la FAO -como agencia ejecutora- se compromete a diseñar programas de género con claros beneficios mutuos sociales y de desarrollo. A continuación ►

REPÚBLICA CENTRAL AFRICANA

Unos agricultores arrancan las malas hierbas en un campo de cacahuetes cerca de Bossangoa.
©FAO/A. Masciarelli



explicamos la ventaja comparativa de la FAO:

► Integra la igualdad de género en procesos de planificación para el clima, como los Planes de Adaptación Nacional (PAN) y la implementación de las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (CDN) del Acuerdo de París.

► Mejora los conocimientos y los datos sobre género, cambio climático y agricultura climáticamente inteligente a través de varios canales de trabajo.

► Promueve tecnologías y prácticas socialmente y ambientalmente sólidas, y enfoques de desarrollo de capacidades que incorporan el género en una gran variedad de proyectos.

FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LOS AGRICULTORES PARA ALCANZAR UNA PRODUCCIÓN EFICIENTE Y SOSTENIBLE

Las **Escuelas de Campo para Agricultores (ECA)** tienen como objetivo fortalecer la capacidad técnica de los agricultores, al mismo tiempo que contribuyen a la igualdad de género y al empoderamiento socioeconómico de las mujeres rurales. Al abordar las necesidades y vulnerabilidades de los agricultores y agricultoras, y reforzar la confianza de la comunidad, las ECA promueven un cambio positivo de las actitudes, prácticas y comportamientos para transformar las relaciones de género. ■

**LAS ESCUELAS DE
CAMPO ABORDAN
LAS NECESIDADES Y
VULNERABILIDADES
DE LOS
AGRICULTORES Y
AYUDAN A
TRANSFORMAR
LAS RELACIONES
DE GÉNERO**

EMPODERAR A LAS MUJERES Y LOS HOMBRES RURALES PARA REDUCIR LA POBREZA

El enfoque integral de la FAO para el empoderamiento económico de las mujeres rurales aborda los múltiples factores que ponen a las mujeres en desventaja.

Teniendo en cuenta que la pobreza rural es multidimensional, la FAO utiliza un enfoque integral para empoderar económicamente a las mujeres rurales. Este enfoque aborda los múltiples factores que actualmente ponen a las mujeres en una posición desaventajada como productoras agrícolas, emprendedoras, actores de la cadena de valor y agentes del cambio. Asegura, además, que se cumplan los compromisos para que las mujeres rurales tengan mejor acceso a los servicios y recursos productivos y a las oportunidades de mercado, con intervenciones que aumenten su representación, su autoestima y su voz en la toma de decisiones. Todo esto a la vez que se toman las acciones correspondientes para establecer un entorno político e institucional propicio.

FORTALECER LA PARTICIPACIÓN Y EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS ORGANIZACIONES RURALES

Los Clubs Dimitra promueven grupos informales de autoayuda de

hombres y mujeres para mejorar sus sistemas de subsistencia y permitir que ellos mismos sean la fuerza motriz de su propio desarrollo.

Estos clubs promueven de manera eficiente la participación y la influencia de las mujeres y jóvenes más vulnerables en la vida comunitaria y en la toma de decisiones a nivel local. También tienen un gran impacto en el mantenimiento de la paz y participan a la lucha contra la discriminación y la violencia de género.

FOMENTAR UNA PROTECCIÓN SOCIAL SENSIBLE AL GÉNERO

Con el fin de promover programas de protección social sensibles al género para combatir la pobreza y el hambre rural, la FAO mejora la capacidad técnica de los profesionales de la protección social y defiende la integración de las cuestiones de género en el diseño, los resultados, el seguimiento y la evaluación de ▶

LA EXPANSIÓN DE LOS CLUBS DIMITRA

Actualmente existen 3 500 Clubs Dimitra en las comunidades rurales de Burundi, la República Central Africana, la República Democrática del Congo, Malí, Níger, Ghana y Senegal. Estos clubs cuentan con 105 000 miembros, de los cuales dos tercios son mujeres. Se estima que los clubs han tenido una influencia positiva sobre 2,5 millones de personas rurales, y unos 30 proyectos ejecutados por la FAO en África subsahariana utilizan este enfoque. «La propiedad y la autoayuda van de la mano de los Clubs Dimitra. Las comunidades han entendido que son dueñas de su propio futuro. Tienen que encargarse de su propio desarrollo.» (François Bassay – Inspector de Agricultura a nivel de distrito en RDC).

EMPODERAR A LAS MUJERES Y LOS HOMBRES RURALES PARA REDUCIR LA POBREZA

ACCIÓN CONJUNTA DE LA ONU PARA MEJORAR LOS MEDIOS DE VIDA DE LAS MUJERES RURALES

La FAO, el FIDA, el PMA y ONU Mujeres están poniendo en práctica el Programa conjunto de la ONU para el empoderamiento económico de las mujeres rurales (JP RWEE, por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo mejorar los medios de vida de las mujeres rurales en siete países: Etiopía, Guatemala, Kirguistán, Liberia, Nepal, Níger y Rwanda. El JP RWEE, que se implementó en 2014, ofrece a las agricultoras un paquete completo de medidas para el desarrollo de capacidades e intervenciones de apoyo técnico que se complementan con políticas e instituciones rurales sensibles al género. A finales de 2017, el JP RWEE contaba con más de 50 000 beneficiarios (40 227 mujeres y 10 953 hombres) y aproximadamente 261 000 miembros en sus respectivos países.

Las mujeres que participaron en el programa han aumentado su productividad agrícola y la nutrición de sus familias. Han podido acceder al crédito y crear sus propias empresas, con lo que han incrementado sus ingresos. El JP RWEE también apoya a los gobiernos a desarrollar e implementar estrategias agrícolas de género.

programas de protección social en áreas rurales.

PROMOVER SERVICIOS DE ASESORAMIENTO SENSIBLES AL GÉNERO

La Herramienta de análisis de género en los servicios de asesoramiento rural (GRAST) de la FAO apoya a los proveedores de servicios de asesoramiento en zonas rurales para que desarrollen programas sensibles al género. La herramienta GRAST hace una evaluación de las cuestiones de género a nivel político, organizativo e individual para recomendar acciones específicas con el fin de mejorar el diseño y los resultados de los servicios de asesoramiento y cambiar la respuesta ante estas cuestiones de manera realmente transformadora. La FAO ha puesto en práctica la herramienta GRAST en Bangladesh, Etiopía, la India y el Perú. Las buenas prácticas que se descubrieron en estos países se están ahora incorporando a las actividades para el desarrollo de capacidades, para que otros proveedores de servicios puedan adaptarlas a sus contextos locales.

IMPULSAR EL ACCESO DE LAS MUJERES RURALES A UN TRABAJO DIGNO

La FAO ha desarrollado herramientas para apoyar el empleo rural sensible al género.

Un ejemplo de ello es el módulo de *e-learning* sobre mujeres y trabajo digno, que tiene como objetivo mejorar el entendimiento de las partes interesadas sobre las disparidades de género en los mercados laborales rurales, y reforzar sus capacidades para mejorar el acceso de las mujeres rurales a trabajos dignos y ayudarlas a salir de la pobreza.

APOYAR LA INVERSIÓN AGRÍCOLA SENSIBLE AL GÉNERO

En general, la falta de inversión impide que los compromisos políticos para empoderar a las mujeres en los sistemas agroalimentarios se puedan convertir en acciones concretas y efectivas. Por ello, la FAO ha analizado de qué manera las inversiones agrícolas en diferentes países (las Filipinas, la República Democrática Popular Lao, Ghana, Mozambique, Sierra Leona, la República Unida de Tanzania y Malawi) han contribuido a los avances en materia de género. Los resultados se han publicado en el informe de la FAO de 2018 *Gender Opportunities and Constraints in Land-related Agricultural Investments*, para estimular la colaboración y el intercambio de buenas prácticas entre los inversores, las cooperativas rurales y otras partes interesadas. ■



FACILITAR DIÁLOGOS POLÍTICOS DE ALTO NIVEL SOBRE EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES RURALES

- El evento “Sumémonos a las mujeres rurales para poner fin al hambre y a la pobreza” (Sede de la FAO, diciembre de 2016) supuso una plataforma para que las múltiples partes interesadas pudiesen examinar las causas y las consecuencias estructurales de la desigualdad de género en áreas rurales, así como identificar acciones colaborativas para liberar el potencial económico de las mujeres rurales. El evento contó con más de 400 participantes, incluyendo representantes de los Estados Miembro de la FAO, socios de la ONU, expertos internacionales y los medios de comunicación. Más información en: <http://www.fao.org/about/meetings/rural-women-end-hunger/en/>
- La FAO y la Comisión de la Unión Africana (CUA) organizaron una reunión de consulta sobre género y

la Agenda 2063 (Accra, octubre de 2017), a la que asistieron 70 líderes de organizaciones y redes de mujeres rurales. Los resultados de la consulta sirvieron de preparativo para la Estrategia de igualdad de género y el empoderamiento de la mujer 2017–2027 de la Unión Africana, que se adoptó en 2018. Más información en: <http://www.fao.org/africa/news/detail-news/en/c/1051443/>

- Una conferencia regional para promover el desarrollo rural socialmente inclusivo en Europa y Asia Central (2017) ayudó a compartir experiencias, construir redes y fortalecer el compromiso político para reducir la brecha de género en la agricultura. La conferencia aunó a oficiales de alto nivel de más de 20 países y resultó en una llamada a la acción conjunta para abordar cuestiones de género rurales en Europa y Asia Central. Más información en: www.fao.org/europe/events/detail-events/en/c/461793/
- En ocasión del evento paralelo de la Asamblea General de las Naciones Unidas “No dejar a nadie atrás: empoderar a las mujeres

rurales para alcanzar el Hambre Cero y una prosperidad común” (Nueva York, 2018), la FAO y la CUA publicaron un documento para mostrar de qué manera se puede movilizar una colaboración entre múltiples partes interesadas y cómo se puede impulsar la acción política para empoderar a las mujeres, con el fin de conseguir el Hambre Cero y alcanzar los compromisos de Malabo para mejorar los medios de vida rurales y una prosperidad común. Esta publicación, que la FAO realizó junto con las comunidades regionales económicas para ayudar a elaborar políticas y programas de inversión, analiza la situación de género en 42 países diferentes. La FAO y la Comisión de la Unión Africana también publicarán un documento conjunto titulado «Una perspectiva regional sobre el género y los sistemas agroalimentarios» a principios de 2019, que proporcionará apoyo para que la CUA pueda reforzar la presencia de cuestiones de género en su proceso bianual de elaboración de informes de la Declaración de Malabo.

PROMOVER LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

UN ENFOQUE INNOVADOR: EL CENTRO DE SERVICIOS EMPRESARIALES DE LESSOS

Gracias a unos servicios de desarrollo empresarial innovadores y sensibles al género, en Kenya se han conseguido resultados positivos para colmar el espíritu emprendedor de las mujeres en la cadena de valor de alimentos. Este programa logró que más de 600 agricultores (la mitad de ellos, mujeres) se formaran en agricultura de mercado, y apoyó a más de 40 *startups* lideradas por mujeres a través de un nuevo centro de servicios para empresas gestionado por una cooperativa local de productos lácteos. Gracias a ello, los hombres también son ahora más conscientes de la desigualdad de género y sus implicaciones para el rendimiento empresarial y el bienestar del hogar. Unos mayores ingresos se traducen en más niños matriculados en las escuelas, una mayor diversidad dietética, más tiempo libre y mayores inversiones para la diversificación de las empresas.

Desde la granja hasta el mercado, la FAO trabaja para mejorar la posición de las mujeres en los sectores agrícolas y desarrollar cadenas de valor sensibles al género.

La FAO promueve el desarrollo de sistemas alimentarios inclusivos y sostenibles como mecanismo principal para salir de la pobreza y acabar con el hambre y la malnutrición. La Organización ayuda a 24 países a aumentar las oportunidades de las mujeres en 22 cadenas de valor diferentes, en sectores como la ganadería, la horticultura, la pesca, las raíces y los tubérculos, los cultivos y la artesanía. Gracias a un enfoque integral, la FAO aborda los múltiples factores que ponen a las mujeres en posición de desventaja y, a través de diferentes estrategias que se refuerzan mutuamente, fortalece los vínculos entre los diferentes agentes de las cadenas de valor.

La FAO cuenta con una importante experiencia en las cadenas de valor sensibles al género, y ha creado un paquete de conocimientos sólido así como otros materiales para desarrollar capacidades que

apoyen las iniciativas regionales y nacionales a través de:

- ➔ el fortalecimiento de las habilidades técnicas y emprendedoras de las mujeres para mejorar su participación en las cadenas de valor;
- ➔ la mejora de la capacidad de las instituciones públicas y de los proveedores de servicios que operan en las cadenas de valor

KENYA

Lucy Kathegu Kigunda y su marido dan de comer a sus cabras cerca de la provincia de Meru. Ambos son agricultores beneficiarios del Programa de conservación agrícola de la FAO.
©FAO/Luis Tato



seleccionadas para proporcionar servicios que tengan en cuenta las cuestiones de género;

➔ el desarrollo de herramientas analíticas y material de desarrollo de capacidades para apoyar la formulación de políticas y la implementación de programas.

➔ la participación del sector privado y la contribución a un entorno propicio que apoye el espíritu emprendedor de

las mujeres y ayude a crear oportunidades de trabajo digno.

ABORDAR LA DESIGUALDAD DE GÉNERO PARA REDUCIR LA PÉRDIDA DE ALIMENTOS

La FAO ha llamado la atención sobre el problema de la pérdida de alimentos a través de su participación en la iniciativa **Save Food**, en colaboración con los sectores público y privado. Hasta la fecha,

las estrategias tradicionales para frenar la pérdida de alimentos se han centrado en soluciones técnicas, dejando de lado dimensiones sociales importantes que crean disparidades en el acceso a los recursos, los servicios y las tecnologías productivas. La reducción de la desigualdad de género tendrá un gran impacto a la hora de mejorar la eficiencia de las cadenas de valor y de reducir las pérdidas de alimentos. ■

CONSTRUIR MEDIOS DE VIDA RESILIENTES PARA MUJERES Y HOMBRES



La FAO utiliza múltiples enfoques y asociaciones para incorporar la igualdad de género en sus esfuerzos por aumentar la resiliencia.

El marco institucional de la FAO para la paz sostenible aborda el impacto de los conflictos, según el género y la edad de las poblaciones afectadas, al mismo tiempo que la inseguridad alimentaria. La FAO ha desarrollado materiales orientativos para promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en la seguridad alimentaria, la nutrición y la reducción del riesgo de desastres.

La FAO y el Instituto Internacional de Estudios sobre el Desarrollo han desarrollado un marco y unos procedimientos para afrontar la desigualdad de género y la seguridad alimentaria en la creación de una paz sostenible. Para ello, han identificado lecciones útiles aprendidas de intervenciones pasadas.

REDUCIR EL RIESGO Y LA VULNERABILIDAD

La FAO trabaja para enfrentar las causas fundamentales de las vulnerabilidades, tanto de los hombres y mujeres como de sus comunidades, con el fin de fortalecer las capacidades de las instituciones locales para reducir el impacto de los choques y lograr que las poblaciones afectadas sean más resilientes y se recuperen. La Organización presta especial atención a la protección de hombres y mujeres contra la violencia de género y la explotación y abuso sexuales, a la inversión en infraestructura rural, el análisis de género en mecanismos de prevención y mitigación, y el impacto de la carga laboral de las mujeres.

La FAO desarrolló la iniciativa de las Caisses de Résilience (CdR) para fortalecer las capacidades técnicas, sociales y económicas de las personas vulnerables, ayudarlas a gestionar mejor los riesgos y contribuir a la consolidación de la paz a nivel local. La FAO apoya a más de 45 000 hogares a través de 2 500 grupos, de los cuales el 70% son grupos

de mujeres. Este enfoque ha contribuido al empoderamiento socioeconómico de las mujeres y ha mejorado las relaciones de género, al mismo tiempo que ha creado un vínculo entre la ayuda humanitaria y el desarrollo sostenible.

Las Caisses de Résilience también se han implementado con éxito en otros países. En Uganda, para apoyar a las comunidades agropastorales; en la República Centroafricana en la respuesta humanitaria; en el corredor seco de Centroamérica para fortalecer la resiliencia y la preparación de las mujeres ante las crisis relacionadas con el cambio climático; y en Liberia para reducir el impacto de la crisis del ébola en los medios de subsistencia.

GUATEMALA

Agricultores
trabajando la tierra.
©FAO/Luis Sánchez Díaz



PROTECCIÓN SOCIAL PARA UNA MAYOR RESILIENCIA

La FAO, UNICEF, el PMA, el Banco Mundial y otros socios han identificado que **la protección social sensible a las crisis y los riesgos** es una iniciativa innovadora y ampliable. La protección social puede cerrar la brecha de género en cuestiones como el acceso a la salud, la educación, los recursos productivos y en la toma de decisiones. Impulsar el estatus social de las mujeres y su autonomía económica a través de transferencias puede facilitar la acumulación de activos y mejorar su resiliencia ante los riesgos. Estos son algunos ejemplos de los logros de la FAO en el ámbito de la protección social:

➔ En Somalia, la FAO implementó un programa de efectivo por trabajo para proporcionar empleo

temporal a poblaciones vulnerables. El programa también contribuye a la reconstrucción de la infraestructura y de los medios de subsistencia y reduce los desplazamientos forzados. Se llevaron a cabo medidas, por ejemplo, a través de donaciones de efectivo, para cubrir las necesidades de mujeres embarazadas o que estaban en período de lactancia y evitar que realizasen labores físicamente arduas. Se establecieron medidas de flexibilidad en los horarios laborales y condiciones de trabajo dignas para asegurar que la participación de las mujeres no se añadiese a su carga laboral.

➔ En el Iraq, un grupo de alimentadores para beneficiarios del programa efectivo por trabajo ha mejorado considerablemente el estatus de la mujer, a través del desarrollo de pequeñas fincas de avicultura para el consumo individual y la venta.

➔ En el Corredor Seco del este de Guatemala, los desastres naturales y las precipitaciones irregulares afectan a la seguridad alimentaria de más de 100 000 hogares cada año. Estos hogares no suelen contar con acceso a sistemas financieros o seguros formales. Por ello, la FAO inició Los Fondos Mutuos de Contingencia como parte de una estrategia de intervención territorial para aumentar la resiliencia de 1 680 hogares en cuatro municipios de Jalapa y Chiquimula. Estos fondos de contingencia apoyan la inversión productiva, los ahorros y las prácticas agrícolas sostenibles, mejoran el conocimiento financiero de las mujeres y desarrollan sus habilidades de liderazgo y su capacidad de respuesta ante condiciones climáticas extremas. ■

PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS RESPUESTAS DE EMERGENCIA

La FAO proporciona apoyo en tiempo real a los países en situación de emergencia para garantizar la igualdad de género.

La FAO hace un seguimiento del impacto que tienen la gestión de conflictos y riesgos de desastres y la alerta temprana sobre la igualdad de género. Para ello, analiza las dimensiones de género en las evaluaciones de necesidades y recopila datos desglosados por sexo para un análisis de resiliencia y vulnerabilidad.

En Dominica, después del huracán María en 2017, la FAO apoyó a las mujeres en la reconstrucción de la agricultura, proporcionando semillas y otros materiales agrícolas para replantar algunas plantas verdes y frutas que contribuyen a la seguridad alimentaria y los ingresos de los hogares rurales. Tras las inundaciones en Myanmar, el terremoto en Nepal y el fenómeno de El Niño en Sudán, en 2015 la FAO recopiló información desglosada por sexo que demostró que los medios de vida de los hogares liderados por mujeres son los más afectados por estas crisis.

Por otro lado, y según una evaluación de la resiliencia de los medios de subsistencia en Jordania, los hombres y las mujeres tienen diferentes percepciones del riesgo y prioridades para la resiliencia. Los datos desglosados por sexo mostraron que los hombres dan prioridad a la inflación y al desempleo, mientras que las mujeres se preocupan por el aumento de la deuda y los obstáculos para el empleo.

PROPORCIONAR UN ACCESO SEGURO A COMBUSTIBLE Y ENERGÍA (SAFE)

Las poblaciones que han sufrido una crisis tienen normalmente un acceso muy restringido a los combustibles como fuente de energía para cocinar, calentarse y alumbrar el hogar.

Las mujeres y los niños suelen ser los encargados de recolectar leña, lo que aumenta su carga laboral y les expone a la violencia de género. Las mujeres pasan 14 horas de

TRAS EL HURACÁN MARÍA DE 2017, LA FAO AYUDÓ A LAS MUJERES A RECONSTRUIR LA AGRICULTURA EN DOMINICA

FILIPINAS

Agricultoras en el municipio de Midsayap, provincia de Cotabato, separando las cáscaras de arroz de su primera cosecha, tras una serie de desastres naturales y causados por el hombre. ©FAO/Joseph Agcaoili



media a la semana recolectando leña en el campo de refugiados de Cox Bazar (Bangladesh), y 21 horas en el sur del Chad.

La iniciativa SAFE disminuye la carga laboral de las mujeres, reduce el consumo de leña de los hogares y mejora el medioambiente local. En países como Bangladesh, Etiopía, Kenya, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, la República Árabe Siria, Uganda y Yemen, las comunidades se han beneficiado del programa SAFE de la FAO, que está presente en 368 792 hogares. Este trabajo se desarrolla en colaboración con el PMA, la OIM, el PNUD y ACNUR.

En Sudán, la FAO formó a refugiadas en la producción y utilización de hornos eficientes, la gestión de retoños, la plantación de árboles y las prácticas agroforestales.

En la República Árabe Siria, donde las comunidades dependen en gran medida de la leña, la FAO apoya la construcción de digestores de biogás para cocinar, mientras que, en Yemen, se instalan bombas fotovoltaicas para asegurar un suministro continuo de agua en los hogares rurales.

PROTECCIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género es un problema extendido y potencialmente

mortal que se intensifica a través de la pobreza, los desastres naturales y los conflictos. Gracias a las intervenciones en materia de seguridad alimentaria y agricultura, la FAO ayuda a los países a proteger a las familias y a las personas más vulnerables. Además, la FAO apoya a los gobiernos para reformar la legislación y las prácticas discriminatorias e incorporar proyectos y programas de igualdad de género.

En 2018 la FAO publicó una guía que aborda el problema de la violencia de género en el sector agrícola y responde a la siguiente pregunta: «¿Cómo podemos proteger a los hombres, las mujeres y los niños de la violencia de género?». ■

TRANSVERSALIZACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO Y PROGRAMA SWAP DE LA ONU

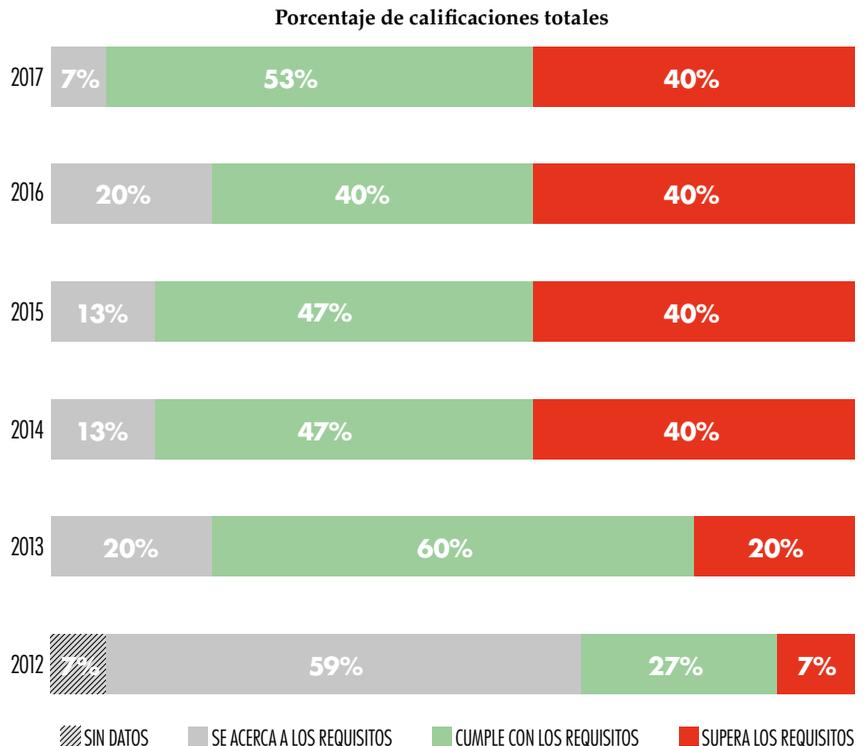
El **Plan de acción para todo el sistema de las Naciones Unidas** sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer (ONU-SWAP, por sus siglas en inglés) es un marco de responsabilidad para acelerar la incorporación de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en todas las funciones institucionales de las entidades de la ONU.

EN 2017, LA FAO CUMPLIÓ O SUPERÓ EL 93% DE TODOS LOS INDICADORES DEL PLAN SWAP

DATOS GLOBALES DEL NIVEL DE CUMPLIMIENTO DE LOS INDICADORES SWAP PARA 2017 ("CUMPLE CON LOS REQUISITOS" O "SUPERA LOS REQUISITOS")



FAO: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CALIFICACIONES ANUALES





TAYIKISTÁN

Mujeres rurales trabajando con el apoyo de un proyecto liderado por la FAO.
©FAO/Nosim Kalandarov

La experiencia de la FAO en materia de igualdad de género sitúa a la Organización a la vanguardia de las agencias de las Naciones Unidas.

En 2012, la FAO lanzó su Política de igualdad de género, que sirvió como marco orientativo para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la

mujer, dentro de la misión de la Organización de reducir la pobreza rural y de promover la seguridad alimentaria y la nutrición.

Los estándares mínimos fijados por la Política de igualdad de género de la FAO se diseñaron para contribuir al Plan de acción para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre igualdad de género y el empoderamiento de la mujer (ONU-SWAP).

Además, la Política constituye una respuesta a las conclusiones acordadas durante el ECOSOC 1997/2 sobre la incorporación de una perspectiva de género en todas las políticas y

programas del sistema de las Naciones Unidas.

La FAO reconoce que ONU-SWAP es un programa reivindicativo de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer, y ha estado elaborando informes de progreso anuales desde el 2012. La FAO alcanzó o superó el 93% de todos los indicadores del plan SWAP en el 2017.

En los últimos años, la implementación de la Política de la FAO y del programa ONU-SWAP ha hecho que toda la Organización se haya vuelto cada vez más consciente de la importancia que tienen las

PAKISTÁN

Cosecha tradicional
con una rueca.
©FAO/Virginija
Morgan



AUMENTAR LA DISPONIBILIDAD Y EL USO DE DATOS DESGLOSADOS POR SEXO PARA CREAR POLÍTICAS MÁS PRECISAS

Los datos desglosados por sexo y las estadísticas de género son fundamentales para elaborar políticas, programas y estrategias contra la pobreza y el hambre rural sensibles al género. Los datos también son importantes para entender el rol de las mujeres rurales y su distribución en la agricultura. Sin embargo, en muchas ocasiones, la información sobre el papel de la mujer en la agricultura es escasa o está incompleta. El programa de trabajo estadístico de la FAO 2018–19 incluye más de 30 actividades estadísticas relacionadas con datos desglosados por sexo o estadísticas de género, e incorpora más de siete bases de datos que se distribuyen a través de Internet, anuarios y publicaciones importantes.

cuestiones de género. La FAO ha hecho un esfuerzo particular en:

- Establecer una red de responsables sobre cuestiones de género dentro de la Organización. Estos se establecen en la sede y en las oficinas descentralizadas y contribuyen a promocionar la incorporación del género dentro de cada departamento;
- Incorporar sistemáticamente las perspectivas de género en todos los programas y proyectos de la FAO. Se evalúa la calidad del diseño de proyectos y programas en base a si incorporan las cuestiones de género o no;
- Fomentar una cultura de organización que apoye plenamente la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Algunos ejemplos son: políticas de prevención de tolerancia

cero al acoso y explotación sexual, medidas de baja por maternidad, bajas por emergencias familiares, horarios laborales flexibles y servicios de guardería;

- Alcanzar la paridad entre el personal. A fecha de diciembre de 2017, el 43% de todos los puestos profesionales estaban ocupados por mujeres, lo que supuso una representación récord. La FAO es consciente de que queda mucho camino por recorrer para alcanzar los objetivos marcados, y está acabando de perfilar un plan de implementación personalizado según su contexto específico como agencia especializada. El enfoque de la FAO está en consonancia con la estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la paridad, que se inició en septiembre de 2017 por el Secretario General de la ONU, António Guterres. ■



CONCLUSIONES

El trabajo de la FAO para la igualdad de género en la alimentación y la agricultura contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con el objetivo de construir un mundo en el que nadie se quede atrás.

MÁS INFORMACIÓN

EL GÉNERO Y LA FAO

www.fao.org/gender/background/es/

DERECHOS DE PROPIEDAD

www.fao.org/gender-landrights-database/es/

CLUBS DIMITRA

www.fao.org/dimitra/home

GRAST (Herramienta de análisis de género en los servicios de asesoramiento rural)

www.fao.org/3/i6194es/i6194ES.pdf

LAS MUJERES Y EL TRABAJO DIGNO

www.fao.org/rural-employment/toolbox/module5-women-and-decent-work

INVERSIONES AGRÍCOLAS RELACIONADAS CON LA TIERRA

www.fao.org/3/ca0182en/CA0182EN.pdf

POLÍTICA DE IGUALDAD

www.fao.org/3/a-i3205s.pdf

La Agenda 2030 reconoce la igualdad de género como elemento principal para conseguir un mundo justo, próspero, socialmente inclusivo y sostenible.

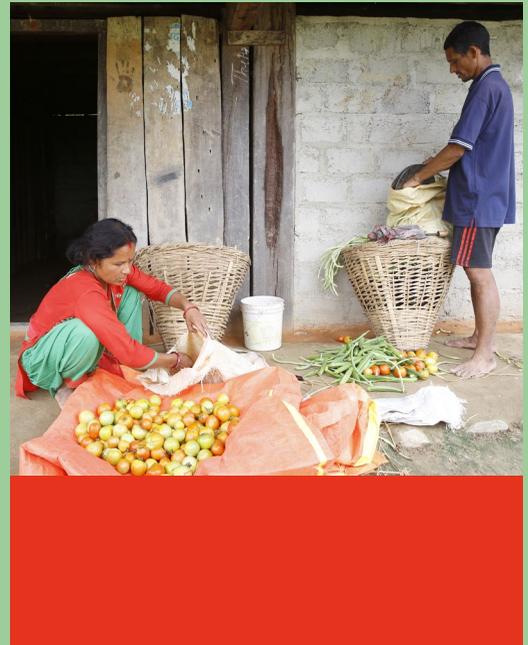
Sin embargo, la brecha de género en la alimentación y la agricultura sigue abierta. Las mujeres, como consumidoras, tienden a tener menos seguridad alimentaria que los hombres en cada región del mundo. Como productoras, las mujeres en zonas rurales se enfrentan a más obstáculos que los hombres a la hora de tener acceso a recursos y servicios productivos, tecnología, información de mercado y activos financieros. Están infrarrepresentadas en las instituciones locales y en los mecanismos de gobernanza y suelen tener menos poder de decisión. Además de estos obstáculos, los estereotipos

de género y la discriminación prevalentes hacen que las mujeres tengan una carga laboral excesiva, y que no se reconozca ni se remunere gran parte de su trabajo.

La FAO contribuye a reducir las desigualdades de género a través de su trabajo para el establecimiento de normas y estándares, el análisis de datos, la facilitación de diálogos políticos, el desarrollo de capacidades, conocimiento y tecnologías, la creación de asociaciones, y la comunicación. Cada aspecto del trabajo de la Organización sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas rurales está en consonancia con el marco internacional de los ODS, contribuye a cada uno de los 17 ODS y obedece al compromiso principal de la Agenda 2030: no dejar a nadie atrás. ■

EMPODERAR A LAS MUJERES RURALES PARA POTENCIAR LA AGRICULTURA

El trabajo de la FAO
en materia de género



Esta publicación presenta la labor constante de la FAO hacia la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer rural, objetivos que se encuentran dentro de la misión de la Organización de erradicar el hambre, la malnutrición y la pobreza rural. La FAO reconoce el potencial de las mujeres y de los hombres rurales para alcanzar la seguridad alimentaria y promover la nutrición, y se compromete a trabajar con sus socios para aumentar los esfuerzos por eliminar las desigualdades de género que socavan el rendimiento del sector agrícola.

Este documento proporciona ejemplos específicos del trabajo de la FAO en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en la agricultura, la silvicultura, la pesca y otros sectores. Demuestra que, si se facilita a las mujeres rurales el mismo acceso a recursos, servicios y oportunidades que a los hombres, se pueden conseguir beneficios económicos y sociales para las familias, las comunidades y los países en general. También refleja de qué manera la FAO contribuye a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo está comprometida a «no dejar a nadie atrás».